

2011

# PROYECTO OSIRIS

## Capitulo 3: Sobrevivientes

Recapitulación: Adam y los demás encontraron un lugar seguro para esperar a que los rescataran, pero hubo un problema...



# PROYECTO OSIRIS

# Capitulo 3

## Sobrevivientes

Al final alguien tendrá que sacrificarse para que los demás puedan sobrevivir, pero como Ana había dicho, todos van a ver por si mismos, esa es la naturaleza de la humanidad, nadie va a querer regresar en medio de la lluvia radioactiva y si eso pasa nadie será rescatado.

- Alguien tiene que regresar y marcar el edificio para que los grupos de rescate sepan que aquí hay personas con vida que esperan ser rescatadas.

El silencio invadió el almacén, nadie decía nada, nadie se ofrecía a salir a la calle, y si las cosas siguen así, nadie sería rescatado.

- ¿Que es lo que hay que hacer exactamente? Pregunto Ana.

- Hay que escribir en la puerta del edificio cuantas personas hay aquí adentro.

- ¡No es tan difícil! Yo lo haré lo más rápido que pueda para no estar mucho tiempo bajo la radiación. Dijo Adam.

- ¿Estas seguro de hacerlo? Le pregunto Ana.

- Claro, no es tan difícil, solo necesito algo con que escribir.

- Aquí solo hay lápices y plumas, no hay nada que pueda servir.

- Yo tengo un lápiz labial rojo, ¿Crees que te sirva? Dijo la mujer.

- Supongo que será suficiente con eso.

Adam salió del almacén y bajo las escaleras corriendo, el almacén estaba en el piso 10 así que bajar y subir las escaleras, sería el mayor reto para Adam ya que el no esta en muy buena condición física.

Cuando Adam salió a la calle vio como empezaba a caer una especie de ceniza, él supuso que esa era la ya famosa lluvia radioactiva. Tenía poco tiempo, así que Adam se dio prisa en escribir con el lápiz labial.

¿Cuántas personas había en el grupo? Se pregunto Adam, las dos señoras, la mujer, el niño y Ana, incluyéndose él eran en total 6 personas. Pero algo no estaba bien, la primera vez que contó a las personas del grupo eran 7, las dos señoras, la mujer, el niño, el hombre, el anciano y él.

Después apareció Ana, entonces eran 8 cuando salieron de la estación, luego el hombre dejó el grupo así que deberían de ser 7 personas, pero en el almacén solo hay 6 personas incluyéndolo a él.

- ¡¡El anciano!! ¿Donde diablos está el anciano? No puede ser, ¿Donde está? ¡¡Maldición!! ¡Lo olvide!

Adam se maldecía a sí mismo por olvidarse del anciano, después de la pelea con este tipo... Adam por fin se dio cuenta que habían abandonado al anciano en el restaurante sin querer. Estaba tan ocupado por sí mismo, que no se dio cuenta que faltaba alguien cuando salieron de ahí. Pero ya no podía seguir pensando en eso, tenía que seguir adelante. Como pudo escribió en la puerta;

### **"6 personas con vida dentro"**

- ¿No crees que ya se ha tardado mucho? Le pregunto la Mujer al niño.
- Si, ya se tardo.
- ¿No estas preocupada? Le pregunto la mujer a Ana.
- Claro que estoy preocupada, debería de haber ido yo misma.
- No te preocupes, seguro que el chico no tardara en regresar. Dijo la mujer.

- No me malinterpretes, no estoy preocupada por ese idiota, estoy preocupada por que los rescatistas no van a poder leer sus garabatos, tuve que haber ido yo, ese idiota de Adam tiene pésima letra.

Subía las escaleras lo mas rápido que podía mientras se lamentaba por lo sucedido con el anciano, además se lamentaba por no tener buena condición física, solo había subido cuatro pisos y ya estaba muy cansado.

El almacén estaba dentro de una lujosa oficina, a solo unos cuantos pasos, Adam se detuvo un momento para descansar mientras pensaba en como decirle a los demás que habían olvidado a una persona. Por fin, antes de entrar al almacén decidió que no seria buena idea decirle a los demás.

- ¡Ya estoy de regreso!
- ¡Gracias a dios! Estábamos preocupados por ti y más Ana.
- Hahaha, ella jamás se preocuparía por mí.
- ¡Yo jamás me preocuparía por un tipo tan inútil!

Después de recuperar el aliento, Adam se sentó en el piso y descanso un poco, miro a todas las personas que estaban en ese pequeño almacén y recordó que no conocía a nadie a excepción de Ana, ni siquiera sus nombres, además sin radio, televisión e internet, serian los tres días más largos de su vida.

- Oigan, ya que vamos a estar aquí mucho tiempo creo que seria buena idea presentarnos adecuadamente. Dijo Adam.
- Creo que el chico tiene razón, ¿quien empieza?
- Supongo que será del más pequeño al más grande.

El niño se puso de pie y camino al centro del almacén para comenzar su presentación.

- Mi nombre es Erick, tengo 10 años y voy en la escuela primaria, mis padres fueron a trabajar muy temprano, se suponía que hoy iba a tener un examen de matemáticas.
- Siéntate Erick, no hace falta que estés de pie. Dijo la mujer.
- Entonces la que sigue es Ana. Dijo Erick.
- Eso no es cierto. Contesto Ana.

Adam se aclaró la garganta y levanto la mano.

- Ana tiene razón, yo soy el que sigue. Mi nombre es Adam como ya lo saben, tengo 15 años, acabo de entrar en la escuela media superior, iba a clases cuando ocurrió la explosión, mis padres están de viaje de placer por Europa y para que quede claro Ana no es mi amiga, mas bien es mi peor enemiga.

- Mi nombre es Ana y acabo de cumplir 16 años, soy más grande que ese perdedor de Adam por dos meses, soy estudiante, mis padres murieron en un accidente de auto, por ahora vivo con mi tía, cuando ocurrió la explosión iba a la casa de mi primo para recoger mi celular que deje olvidado ayer.

La mujer se arregló un poco su cabello y su ropa para comenzar a hablar.

- Hola a todos, mi nombre es Elizabeth y tengo 22 años, soy empleada en un banco y por ahora no tengo novio, iba al trabajo cuando paso la explosión.

- Yo soy Nadine, tengo 33 años, soy madre soltera, tenía una cita con el doctor cuando paso todo esto.

- Me llamo Petra, tengo 45 años, soy la hermana mayor de Nadine y estoy casada pero no tengo hijos.

Después de un par de horas hablando sobre sus vidas, Adam y los otros comenzaron a comer algo. El tiempo pasa mas lento sin nada que hacer, Erick tomo un par de hojas y las doblo para hacer un par de aviones de papel.

Adam y Erick jugaban con los aviones de papel mientras Ana trataba de hacer alguna figura de papel, Nadine tomo una hoja para usarla como abanico, al parecer tenía calor. Sin nada bueno que hacer y tras una de las ya típicas peleas entre Adam y Ana el grupo decido dormir un poco.

### *Segundo día en el refugio.*

Que bien huele, se siente tibio, que sensación tan agradable, pero que es... Me recuerda cuando éramos niños. Los padres de Ana y mis padres eran buenos amigos, a veces nos dejaban ver películas de zombis, pero como era normal para unos niños de nuestra edad, teníamos pesadillas en la noche y nuestros padres nos dejaban dormir juntos para que no tuviéramos pesadillas, Ana siempre me abrazaba cuando tenía miedo en la noche pero aunque yo siempre me quería hacer el valiente después de unos minutos devolvía el abrazo, podía sentir su calor y su cabello olía muy rico, era una sensación tan embriagante que no me importaba si esos zombis de las películas aparecían en medio de la noche, mientras pudiera sentir su calor y oler su cabello todo estaría bien. Esos eran días felices, cuando éramos niños, cuando aun éramos amigos.

- Hey chicos, ¡Despierten!
- Mmm...
- Adam, Ana, despierten.

Adam no quería despertar, pero algo se movía a un lado suyo, era Ana que se había recargado en el durante la noche.

- Oye, no soy tu almohada, quítate.
- ¡¡¡Que asco!!! Tengo tu baba en mi cabello.
- Hey chicos, no es hora de pelear, tenemos problemas. Dijo Elizabeth.

Parece que durante la noche, Nadine había tenido algo de fiebre y ahora habían aparecido unas extrañas llagas en su piel.

- ¿Como esta? Pregunto Ana.
- Su fiebre no ha bajado, y esas llagas le duelen mucho. Contesto Petra.
- Oye Elizabeth me puedes dar un poco de agua para lavarme el cabello.
- Si, espérame un momento, por cierto eso fue tierno.
- ¿Que fue tierno?
- Cuando tú y Adam dormían cada quien por su lado se acercaron el uno al otro como si fueran atraídos por un imán y terminaron toda la noche recargados el uno en el otro, eso fue tierno, como si ya lo hubieran hecho antes.

Ana no contesto el comentario de Elizabeth, solo se dedico a tratar de bajar la fiebre de Nadine. Poco a poco en el almacén comenzaba a hacer mas calor de lo normal o al menos eso era lo que sentía Adam, tomo una botella de agua y bebió un sorbo, después se sentó de nuevo en el piso, Ana, Elizabeth y Petra trataban de ayudar a Nadine lo mas que podían.

Elizabeth se quito el pequeño saco rojo que era del típico uniforme del banco en que trabajaba, y ya sin el saco, Adam pudo apreciar los grandes pechos de Elizabeth, un par de los botones de su camisa se habían desabrochado y ella no se había dado cuenta, esto le permitía a Adam admirar el espectacular cuerpo de Elizabeth, él no podía dejar de mirar como se movían ese gran par de pechos mientras Elizabeth

trataba de humedecer un trapo para aliviar la fiebre de Nadine.

- ¿Creen que esto sea por la radiación? Pregunto Elizabeth.

- No lo creo, si así fuera el primero en enfermarse seria Adam, él es quien mas ha estado expuesto a la radiación. Contesto Ana.

- Pero Nadine ya estaba enferma, tal vez por eso la radiación le afecto mas que al chico. Dijo Petra.

Elizabeth se acerco gateando hacia Adam, mientras él la miraba o mas bien miraba ese par de pechos balanceándose de un lado al otro, aunque el trataba de mirarla a los ojos, eso era imposible, Adam ya había sido hipnotizado por el suave y erótico balanceo de los pechos de Elizabeth.

- ¿Estas bien? Te has puesto rojo, tal vez tengas fiebre, déjame revisar.

Elizabeth coloco su mano derecha en la frente de Adam para tratar de ver si tenía fiebre, y con ese movimiento sus pechos habían quedado justos a un par de centímetros del rostro de Adam. Él ya no podía mas, la excitación de Adam provocada por ella había llegado al máximo, su corazón estaba a mil por hora.

- Estas caliente, tu corazón esta latiendo muy fuerte, creo que también estas enfermo, mejor acuéstate yo te ayudo.

Elizabeth lo obligo a acostarse, colocando sus dos manos sobre los hombros de Adam y tirándolo hacia abajo, los pechos de Elizabeth habían quedado justo encima de su rostro, en esta posición Adam pudo apreciar hasta el más mínimo detalle de los hermosos y espectaculares pechos de Elizabeth.

¿Por qué me pasa esto a mí? ¡Ya no puedo más! ¡¡Quiero tocarlos!! ¡Pero si hago algo, ella se va a enojar! Y aun peor, si trato de hacer algo Ana me mataría. ¡Ah! ¿Por qué? ¡¡Nunca había tenido unas tan cerca y no puedo hacer nada!!

- Yo no creo que este enfermo. Dijo Ana.
- Pero tiene los mismos síntomas que tenía Nadine antes de enfermar. Replico Elizabeth.

Aunque Adam decía que no estaba enfermo fue obligado a acostarse y no hacer nada durante todo el día. Las horas pasaban y Nadine empeoraba, su cuerpo estaba completamente lleno de llagas y había perdido la conciencia. Elizabeth y Petra se turnaban para cuidarla.

Un par de horas después Nadine murió, su corazón había dejado de latir, su hermana no podía contener su dolor, había llorado sobre el cadáver de su hermana por más de una hora.

- Voy a revisar a Adam para ver si aun tiene fiebre. Dijo Elizabeth.
- ¡No!, mejor lo hago yo. Dijo Ana.
- Pero yo...

Ana interrumpió a Elizabeth y le dijo algo al oído, Adam no podía escuchar que era lo que Ana le decía pero de pronto Elizabeth se sorprendió y miro hacia donde estaba Adam, segundos después Elizabeth lanzo un pequeño grito y se tapo el pecho, le dio la espalda a Adam y se abrocho los dos botones de su camisa. Después Ana se acerco a él.

- ¡Eres de lo peor! Ninguna chica te hará caso por que eres un perverso.
- P-pero no fue mi culpa, ella fue...
- ¡No digas nada! Ella cree que eres de lo peor.

El cuerpo sin vida de Nadine aun estaba en el almacén, tenían que sacarlo de ahí ya que no era bueno que Petra estuviera junto al cadáver de su hermana hasta que los rescataran. Ana y Elizabeth detuvieron a Petra mientras Adam sacaba arrastrando el cuerpo de su hermana.

¡No puedo creer que este haciendo esto! Jamás había visto morir a nadie y mucho menos había tocado un cadáver y ahora estoy cargando uno. Pero esta muy pesado, creo que lo voy a dejar junto al escritorio que esta al final de la oficina.

Después de hacer su trabajo Adam se dio un respiro, y volvió al almacén, pero antes de entrar algo había llamado su atención.

Estoy seguro que la puerta de la oficina estaba cerrada, yo mismo la cerré cuando salí ayer, ¿o tal vez no?, no puedo recordarlo, lo mas seguro es que lo haya imaginado.

### *Tercer día en el refugio.*

El ambiente en el almacén estaba muy pesado después de la muerte de Nadine, Petra no había querido comer nada desde la muerte de su hermana, Elizabeth estaba evitando a Adam todo el tiempo, parece que de verdad estaba enojada, mientras tanto Ana trataba de animar a Erick.

Pasaban los minutos, las horas y todos estaban inmersos en sus propios pensamientos y sufrimientos. Adam no sabia que hacer la comida se estaba terminando, no había señales de que alguien tratara de rescatarlos. Tal vez los rescatistas habían pasado de largo, el edificio era lo suficientemente alto para que pudiera ver que pasaba en el resto de la ciudad, además ya han pasado tres días, tal vez la radiación ya no era tan fuerte.

- Ahora vuelvo, voy a salir. Dijo Adam.

- ¡Estas loco! ¿Quieres morir? Dijo Ana.
- ¡Tal vez los rescatistas ya pasaron por aquí!, quiero salir para ver que pasa, además tal vez la radiación ya disminuyo.
- ¡Sabes que...! ¡Haz lo que quieras!

Cuando Adam llego al techo pudo ver la destrucción de una parte de la ciudad, y la otra parte intacta, pero no había ningún movimiento en las calles. Trato de mirar por todas partes buscando señales de los rescatistas, sin embargo no podía ver ninguna señal de vida en la ciudad. Pero cuando estaba por darse por vencido logro ver lo que parecía ser un campamento y vehículos militares. Inmediatamente bajo al almacén.

- ¡¡Están aquí!! Los militares están a unas calles de aquí, estamos salvados. Grito Adam al entrar al almacén.
- ¿En serio? ¿No es una mentira?
- De verdad, los militares... son los militares... están a una calles de aquí.

Todos estallaron en júbilo, rápidamente se alistaron para salir, tomaron sus cosas y salieron a la oficina.

- ¿Hacia a donde están los militares? Pregunto Ana.
- Están al norte, hay un campamento y varios vehículos militares.
- Bien, entonces vamos.
- Oye Erick, cuando abriste la puerta de la oficina.
- Yo no la abrí, ya estaba así cuando salimos.
- ¡Como sea!, Adam date prisa, vámonos.

Pero algo no estaba bien, Adam estaba seguro que esta vez si había cerrado la puerta de la oficina.

- Adam, ¿Dónde pusiste el cuerpo de mi hermana? Le pregunto Petra.

- ¿Dónde?

- No importa, después podemos regresar por el. Dijo Elizabeth

¿Cómo que donde lo puse?, acaso no lo vio cuando salió del almacén. El cuerpo de Nadine esta justo atrás del escritorio, por que Petra no lo vería.

Adam era el ultimo en salir de la oficina, pero antes de salir volteo para mirar el cuerpo de Nadine.

- ¡Oh! Por dios... el cadáver de Nadine, el cadáver de Nadine no esta...

*CONTINUARA...*

*Siguiente Capitulo: "Mundo Desconocido"*

*Para más información y futuros capítulos visita el blog de [Star Blue Comics](#).*